



POR ADVERTIR MUERTE LA ASESINAN



Provincia: **San José**
Población: **221.346 hab**
Extensión: **118.26 km2**

◆ **Desamparados**

◆ **ALEJANDRA PORTUGUEZ M.**

alejandra.portuguez@lateja.co.cr

Revelar un posible asesinato fue razón suficiente para que un conocido reo de Máxima Seguridad de La Reforma ordenara la muerte de Rebeca y Alejandro Ar-

ce Guzmán, en Calle Fallas.

Así lo contaron a La Teja allegados de los hermanos a los agentes del Organismo de Investigación Judicial (OIJ).

A los hermanos Arce los asesinaron el martes, a las 10:30 a. m., cerca del Colegio de Contadores Privados, en Calle Fallas de Desamparados.

Rebeca habría escuchado los planes de un asesinato y le avisó a la que sería la víctima.

Este gesto llegó a oídos del peligroso líder que está en la cárcel y desencadenó el doble crimen.

Quince días antes de que acaba-

ran a los hermanos, ellos habían sufrido golpizas, puñaladas y amenazas.

Rebeca, al sentirse indefensa, habría ido al OIJ una semana antes de que la mataran.

La mujer denunció las agresiones y dio algunos de los apodos de las personas que la atormentaban.

El caso estaba en investigación cuando agentes de la sección de homicidios recibieron la alerta del doble crimen.

Vecinos de Torremolinos de Desamparados, lugar en el que vivían los hermanos, dijeron que las amenazas siempre llegaban acompa-

ñadas con golpes.

“A ellos les dijeron que se fueran del barrio, si Rebeca salía la agarraban a golpes, lo único que querían era que se obstinaran y se largaran, pero Rebeca no tenía donde quedarse, ella debía cuidar a sus siete hijos y por eso trataba de no hacerles caso para estar en paz”, dijeron.

Alejandro también aparece con antecedentes por drogas, pero esta vez solo trataba de cuidar a sus sobrinos.

“Alejandro no se dejaba de nadie, se había enfrentado contra los tipos que obedecen órdenes de ese

narco que está en la cárcel y por eso lo habían apuñalado en los brazos y panza”, dijo uno de los vecinos.

La casa de Rebeca, además, estaba cerca de un búnker y por eso también los narcos la querían largo del negocio del reo que opera desde La Reforma.

La fuente agregó que Rebeca era de una familia muy pobre y por eso la gente cercana le decía que no metiera droga a La Reforma, pero cada vez que lo hacía se ganaba de €30 mil a €50 mil, plata que necesitaba para mantener a sus hijos, quienes hoy la lloran.